En primer lugar… finalmente: cómo hacen uso los libros de texto de los marcadores para ordenar el discurso

María Paz Rodríguez
Instituto Cervantes de Nápoles

FICHA DE LA ACTIVIDAD

1. Objetivos:

- Objetivo lingüístico: aprender a utilizar los marcadores enumerativos, sobre todo en la lengua hablada. Afianzar los contenidos lingüísticos y el uso de los mismos y ver qué papel desarrollan en el discurso oral.
- Objetivo sociocultural: apropiarse del uso de la lengua, teniendo en cuenta aspectos socioculturales importantes de la misma y las situaciones en las que se utilizan.
- Objetivo intercultural: reconocer la diversidad cultural y lingüística del mundo.

2. Nivel específico recomendado: todos los niveles del MCER.

3. Materiales: análisis de manuales de diferentes niveles para ver en qué unidad se introducen los marcadores ordenadores del discurso y cómo se presentan, teniendo en cuenta, sobre todo, la interacción oral. Los manuales analizados son: *Gente 1, 2, 3*; *Aula internacional*; *Prisma*; *Ventilador*; *Rápido, rápido*; *Gramática comunicativa* de Matte Bon; *Gramática básica del estudiante de español* y *Manuales de preparación DELE*.

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

El presente estudio plantea un análisis de los marcadores del discurso (en adelante, MD) introducidos en los manuales de ELE de distintos niveles, con el objetivo de comprobar el tratamiento de estas partículas en relación con algunos aspectos que están estrechamente relacionados con su valor discursivo, y prestando más atención a la expresión oral.

La preocupación por este tema se deriva de la dificultad que el profesor de ELE tiene cuando trata de explicar el uso de los MD, quizás porque muchos manuales de ELE no prestan la debida atención a la enseñanza de los mismos, y a veces incluso el profesor o no los explica y solo se limita a usarlos, o da una explicación superficial de los mismos.

Para el corpus del presente trabajo, se han elegido manuales de ELE de diferentes niveles que suelen ser usados para la enseñanza de español en Italia, tanto en universidades como en colegios e instituciones, incluido el Instituto Cervantes. Se trata de analizar en qué unidades se introducen y de qué manera se consolida su uso ya desde los niveles iniciales.

2. ¿POR QUÉ ESTUDIAR LOS MARCADORES DEL DISCURSO?

El interés didáctico por los marcadores del discurso ha ido creciendo en los últimos años, como bien señala Casado Velarde (1991: 87-88), la «preocupación por este tipo de unidades lingüísticas en español, y por sus funciones en la organización discursiva, no constituye (...) algo reciente». De hecho, ya en 1961 Gili Gaya estudiaba los enlaces extraoracionales, conjunciones y frases conjuntivas, que «expresan transiciones o conexiones mentales que van más allá de la oración».

Los MD tienen un papel fundamental, ya que el aprendizaje y el empleo correcto de los mismos por parte de los aprendientes les permite conseguir resultados eficaces en las actividades de comprensión (escrita u oral), en la mediación (traducir o interpretar) y en la interacción cara a cara.

Este interés se hace más evidente después de la publicación en 2001 por el Consejo de Europa del Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas Extranjeras (MCER). De hecho, el MCER, al delinear las competencias del alumno, incluye la Competencia Discursiva entre las Competencias Pragmáticas, definiéndola como «la capacidad que posee el usuario o alumno de ordenar oraciones en secuencias para producir fragmentos coherentes de lengua» (Consejo de Europa, 2002: 120), y propone una escala descriptiva del nivel de competencia discursiva del alumno en cuanto a coherencia y cohesión, en la que se incluye el uso de los conectores como uno de los criterios útiles para establecer el nivel alcanzado[1].

[1] A pesar de referirse a los conectores como simples elementos de cohesión textual para la producción de un texto. Uno de los aspectos que presentan escala ilustrativa en el MCER dentro de esta competencia,

También la publicación del nuevo Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC) de 2006, que recoge las indicaciones del MCER, incluye los conectores y los marcadores discursivos en los inventarios de elementos lingüísticos que corresponden a los diferentes niveles del Marco y contribuye a impulsar el interés por este tema dentro de la didáctica de las lenguas extranjeras.

3. ¿POR QUÉ ESTUDIAR LOS MARCADORES DEL DISCURSO EN LA EXPRESIÓN ORAL?

Como ya bien afirmaba Portolés (1998: 126-127), los marcadores del discurso no tienen la misma distribución en los textos escritos que en las conversaciones. Algunos son típicos del coloquio, pero la mayoría se presentan principalmente en el discurso escrito. Esto es natural, si se piensa que en el discurso oral los hablantes pueden recurrir, para guiar sus inferencias, a algunos elementos del contexto, como la entonación, el lenguaje no verbal, etc., que son propios del diálogo cara a cara. En el discurso escrito es necesario compensar la ausencia de estos elementos contextuales, sustituyéndolos por otros que, como los marcadores discursivos, permiten guiar explícitamente las inferencias de nuestro interlocutor.

En ELE, la enseñanza de los MD es necesaria, ya que si el aprendiz consigue un dominio aceptable de esas unidades, las comprende y las usa bien, no sólo conseguirá que su escritura y lectura en lengua española mejoren sensiblemente, sino que también ganará, sobre todo, fluidez en los discursos orales que producirá. Sin embargo, será necesario que el profesor lleve a cabo la enseñanza de los marcadores siempre en el ámbito del discurso, y para ello lo mejor será usar en sus clases materiales auténticos en los que el aprendiz pueda ver, aprender y analizar el funcionamiento de esas unidades.

Por lo tanto, dado el gran interés por este tema dentro de la didáctica de las lenguas extranjeras, se han revisado algunos métodos para comprobar si se adaptan al nuevo Plan Curricular y a las indicaciones del MCER.

Por lo que se refiere a los marcadores del discurso escrito, hay que evidenciar que en la didáctica del Español como Lengua Extranjera y, en particular, en los manuales de E/LE, salvo algunas excepciones, no se ha dedicado mucha atención a la distinción entre estos y los marcadores del discurso oral. Los MD tienen un papel fundamental, pues su comprensión y uso adecuado tanto en los discursos orales como escritos posibilitan que el aprendiente alcance un buen dominio de las actividades de lengua específicas.

El objetivo que se propone con el presente trabajo es el de verificar de qué forma y hasta qué punto los manuales de E/LE publicados en España en los últimos años, han recogido aspectos importantes de las investigaciones lingüísticas sobre

además de la flexibilidad ante las circunstancias, el turno de palabra y el desarrollo de descripciones y narraciones, es el de coherencia y cohesión (ibídem: 122).

marcadores del discurso en general y, en particular, sobre los marcadores del discurso estructuradores y ordenadores, así como en qué modo la presentación de los manuales afecta a la enseñanza de estas partículas (claridad de las clasificaciones para la presentación de los marcadores; coherencia teórica de las clasificaciones; secuenciación de los marcadores respecto al nivel del MCER y contextualización de los usos: oral/escrito, registros lingüísticos). Este artículo también invita a reflexionar sobre si la didáctica es clara y útil, si los ejercicios son variados y si se adecuan al nivel del MCER.

4. MARCADORES: DENOMINACIÓN

Dada la gran diversidad de posiciones teóricas desde las que se enfoca el análisis de estas partículas, y el hecho de que se trate de estudios relativamente recientes, se puede observar una gran variedad terminológica para denominarlos. De este modo se habla de enlaces extraoracionales, relacionantes supraoracionales, marcadores, marcadores del discurso o discursivos, conectores, conectores discursivos, conectores pragmáticos, partículas discursivas, enlaces textuales, tópicos, etc.

En este trabajo, para definir el concepto de *marcador discursivo*, se tiene en cuenta la definición propuesta por Martín Zorraquino y Portolés (1999: 4051-4213) y Domínguez García (2002). De este modo, se afirma que los marcadores son signos que no contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados (auxilian la condición de verdad), sino más bien al de procesamiento (colaboran para la elaboración de inferencias). Además, la esfera de la actuación de estas partículas se inserta en el marco del enunciado (entendido como unidad discursiva) porque es inviable estudiar un objeto discursivo dentro de los límites de la oración, cuya definición se remite a una teoría gramatical.

Otros autores sostienen que los MD son unidades lingüísticas invariables que no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional y poseen un cometido coincidente en el discurso: el de guiar, de acuerdo con sus distintas propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Portolés, 1998: 25-26).

4.1. Marcadores: funciones y clasificación

Algunos manuales presentan los MD como mecanismos de conexión gramatical que, operando dentro del ámbito textual, sirven para poner en relación lógico-semántica segmentos textuales, ya sean enunciados o conjuntos de enunciados, o bien los presentan como unidades que operan en el ámbito más allá de la sintaxis oracional, o sea, dentro del discurso: en este caso, la descripción está en consonancia con algunas de las características que habitualmente se otorgan a estas unidades. Dado el gran número de aportaciones y de diferentes enfoques a la

hora de clasificar este tipo de partículas, en este trabajo se sigue la que proponen Zorraquino y Pórtoles, ya que se considera una de las más completas y detalladas, además de gozar de gran difusión. Según estos autores, los MD se pueden clasificar en cinco grupos y cada uno de ellos en diferentes subgrupos:

a) Estructuradores de la información:

   – comentadores (bien, pues bien, etc.),

   – ordenadores (por un lado, por otro lado, en primer lugar, finalmente, etc.),

   – digresores (por cierto, a propósito, etc.).

b) Conectores:

   – aditivos (además, es más, aparte, etc.),

   – contraargumentativos (sin embargo, pero, ahora bien, etc.),

   – consecutivos (por tanto, por ende, de ahí, así pues, etc.).

c) Reformuladores:

   – explicativos (es decir, o sea, esto es, etc.),

   – rectificativos (mejor dicho, más bien, etc.),

   – de distanciamiento (en cualquier caso, en todo caso, de todos modos, etc.),

   – recapitulativos (en suma, en resumen, en definitiva, etc.).

d) Operadores argumentativos:

   – operadores de refuerzo argumentativo (en el fondo, de hecho, la verdad, etc.),

   – de concreción (por ejemplo, en concreto, etc.).

e) Marcadores conversacionales:

   – de modalidad epistémica (claro, desde luego, por lo visto, al parecer, etc.),

   – de modalidad deóntica (bueno, bien, vale, etc.),

   – enfocadores de la alteridad (mira, oye, ¿sabes?, ¿no?, hombre, etc.),

   – metadiscursivos conversacionales (ya, sí, este, etc.).

4.2. Marcadores estructuradores de la información: ordenadores del discurso

El interés de este trabajo se centra sobre todo en el análisis de los MD que estructuran y ordenan la información y, más concretamente, en su tratamiento en la interacción oral.

Su función es la de asociar varios miembros del discurso como partes de un único comentario: indican el lugar que ocupa un miembro del discurso en el conjunto de una secuencia discursiva ordenada por partes y presentan el conjunto de esta secuencia.

Se pueden agrupar en marcadores basados en:

a) numeración: en primer (lugar, término), primero, en segundo (lugar, término), segundo, etc.;

b) espacio: por un lado, por una parte, por otro (lado), por otra parte;

c) tiempo: después, luego, finalmente, por último, en último lugar (término).

Además, existen 3 tipos de ordenadores:

a) de apertura: sirven para abrir una serie en el discurso: en primer lugar, por una parte, primeramente;

b) de continuidad: indican que el miembro que acompañan forma parte de una serie de la cual no es el elemento inicial: en segundo/tercer lugar, por otra parte, asimismo, igualmente, de igual forma, luego;

c) de cierre: señalan el fin de una secuencia discursiva: finalmente, por último, en último lugar.

4.3. Marcadores estructuradores del discurso en los manuales E/LE

Estudiando los distintos y principales métodos utilizados en la enseñanza E/LE se puede observar que el tratamiento de estas partículas en la actualidad no se realiza siempre de forma clara y coherente.

Muchos manuales prefieren realizar una presentación implícita, es decir, sin clasificarlos o denominarlos con una terminología específica. Solo en algunos casos se presenta una distinción clara entre los marcadores del discurso escrito y los marcadores conversacionales.

El tratamiento de los marcadores discursivos se realiza, a menudo, prescindiendo de los respectivos ámbitos de uso, es decir, sin tomar en consideración las tipologías textuales y los géneros discursivos en los que suelen aparecer.

Las carencias que presentan muchos manuales de E/LE en el tratamiento de los marcadores del discurso se pueden deber a diferentes factores:

– A la novedad, complejidad y amplitud del tema, que hace que muchos métodos opten por una exposición parcial, por una simplificación excesiva, o, en algunos casos, por una presentación desde una perspectiva exclusivamente gramatical.
– A la coexistencia de diversas líneas teóricas, que recurren a terminologías diferentes.
– Al concepto mismo de marcador del discurso (implica una elección del concepto de marcador entre todas las líneas teóricas).

De aquí se puede derivar el hecho de que muchos manuales hagan una presentación de estas partículas de forma implícita, sin arriesgar en su denominación.

5. LOS MARCADORES DEL DISCURSO EN LOS DISTINTOS MANUALES DE TEXTO

Se han seleccionado para analizar este tipo de marcadores seis manuales que se basan en diferentes metodologías, y que cubren los diferentes niveles del MCER: *Aula internacional* (2005-2007); *Gente* (2004); *Rápido, rápido* (2002); *Prisma* (2003-2005); *Ventilador* (2006); *Gramática comunicativa* de Matte Bon (1992-2002); *Manuales de preparación DELE* (2006-2012).

5.1. *Aula internacional* (2005-2007)

Aula internacional es un método en cuatro volúmenes que cubren respectivamente los niveles A1, A2, B1 y B2 del MCER, publicados en 2005 (A1 y A2), 2006 (B1) y 2007 (B2) por la editorial Difusión.

En cuanto al tratamiento de los marcadores del discurso, se realiza de forma explícita en los cuatro volúmenes, con una presentación progresiva que resulta suficientemente adecuada a los respectivos niveles del MCER. La presentación de los marcadores discursivos tiene en cuenta, a veces, el contexto de uso respecto a la lengua escrita y oral, pero no considera otros contextos de uso, como los géneros textuales o los registros de la lengua.

La terminología elegida por este manual para referirse a los marcadores del discurso no resulta siempre clara y coherente. En efecto, el método opta por el término *conector* para referirse a todos los marcadores del discurso, mientras que utiliza el término *marcador temporal* para las partículas y expresiones que indican relaciones temporales. Sin embargo, para estas últimas, utiliza también el término *conector temporal*.

En el volumen I (Corpas, Garmendia y Soriano, 2005) y II, no se presentan clasificaciones de los marcadores; por ejemplo, en el volumen II (nivel A2) se explica la función de los conectores diciendo que «sirven para enlazar frases y para expresar las relaciones lógicas de una frase con otra» (Corpas, Garmendia y Soriano, 2005: 53). Las clasificaciones del volumen III, correspondiente al nivel B1 (Corpas, Garmendia y Soriano, 2006), mezclan, a menudo, criterios gramaticales y discursivos, como en el caso que se encuentra en el apéndice gramatical.

En el volumen IV se da una clasificación basada en criterios gramaticales que dice lo siguiente:

> [...] es necesario establecer relaciones entre las diferentes partes del texto mediante conectores, que pueden ser:
> Causales: porque, por eso, como, etc.;
> Temporales: primero, luego, etc.;
> Concesivos: aunque, a pesar de, etc.;
> Consecutivos (de la información o de la argumentación): es por eso por lo que, así pues, por tanto, etc. (Corpas, Garmendia y Soriano, 2007: 95).

La clasificación de la Unidad 1 (Corpas, Garmendia y Soriano, 2007: 11) del mismo volumen IV distingue los conectores según las siguientes funciones:

- matizar una información,
- organizar la información y añadir nuevos elementos,
- oponer información,
- desmentir una información dando una explicación.

En cuanto a los ejemplos presentados, hay que apuntar que resultan generalmente adecuados, aunque no siempre suficientemente claros, ya que a veces presentan como marcadores discursivos partículas que en los casos presentados no cumplen esa función.

Los ejercicios de los niveles A1 y A2, aunque son escasos, sí son variados en los volúmenes más avanzados, todos adecuados a los fines de la metodología, y son bastante coherentes con los objetivos de los respectivos niveles del MCER.

5.2. *Ventilador* (2006)

Manual único basado en el enfoque por tareas que corresponde al nivel C1 del MCER. Presenta una estructura modular y sus unidades están agrupadas en ámbitos por competencias: 1. Saber hablar; 2. Saber hacer; 3. Saber cultura; 4. Saber entender; 5. Saber palabras; 6. Saber gramática.

Los marcadores discursivos se tratan en dos de las cinco unidades del ámbito «2. Saber hacer» (2.3 y 2.4.). El primero de estos dos apartados introduce el tema

de los marcadores discursivos, que clasifica en organizadores, conectores, reformuladores y argumentativos, y presenta de forma detallada los organizadores, reformuladores y argumentativos, reservando para la segunda sesión la presentación detallada de los conectores.

La presentación general del tema de los marcadores se realiza utilizando la imagen de un equipo de fútbol y asignando a cada jugador una clase de marcador (Chamorro, Lozano, Ríos, Rosales, Ruiz y Ruiz, 2006: 57):

– Centrocampistas: los organizadores.
– Delanteros centro: los conectores.
– Defensas: los reformuladores.
– Delanteros: los argumentativos.

En este trabajo se tratará de observar más detalladamente los centrocampistas.

Esta clasificación se basa en criterios discursivos y presenta muchos puntos en común con la de Portolés (2001). Los organizadores corresponden a los que Portolés llama estructuradores de la información.

La metáfora del equipo de fútbol, anteriormente citada, se sigue utilizando a lo largo de las explicaciones y las actividades que acompañan a las clasificaciones de los diferentes marcadores.

Los que interesan en este trabajo son los centrocampistas u organizadores. Los jugadores de este tipo suelen iniciar las jugadas y dar continuidad al juego. Cuando estos marcadores aparecen en un texto no afectan al contenido de los argumentos; solo introducen nueva información. Se clasifican en:

a) comentadores,

b) ordenadores, que a su vez pueden ser:

- de apertura: en primer lugar, por un lado, por una parte;
- de continuidad: en segundo lugar, por otra parte, por otro lado, asimismo;
- de cierre: finalmente, en último lugar;
- digresores: a propósito.

5.3. *Gente* (2004)

Gente es un método dividido en tres niveles y basado en el enfoque por tareas, teniendo en cuenta las pautas del MCER. Fue publicado en 2004 por la editorial Difusión.

En Gente 1 (Martín y Sans, 2006), el tema 7 enumera los marcadores del discurso sin ninguna explicación, aunque los incluye en la presentación de la unidad dentro del sistema formal. No define, en particular, los marcadores ordenadores del discurso. Sin embargo, en el libro de trabajo *Gente 3* (Martín y Sans, 2006), cuando describe los marcadores conversacionales, dicho manual afirma que estas unidades son descritas como marcas o señales que caracterizan la conversación coloquial. Por ejemplo, en la página 12, los marcadores *la verdad*, *sabes*, *¿no?*, *¿entiendes?*, *fíjate* y *¿verdad?* se presentan como recursos cuya principal función es el control de contacto entre los interlocutores en las conversaciones coloquiales. Del mismo modo, en la página 36 se presentan los marcadores *bueno*, *pues* y *hombre* como recursos de los que se vale el interlocutor para tomar la palabra en las conversaciones de carácter coloquial. Además, en la página 54 del último libro se describen marcadores del tipo *ah*, *ya*, *pero es que*, *con lo que*, *pues sí*, *total*, *pues no*, *de todos modos*, *y entonces*, *claro*, *pues eso*, entre otros, como señales de que los interlocutores están construyendo juntos el significado de su conversación en registro coloquial. Tampoco este manual cita los MD como ordenadores del discurso ni a nivel conversacional ni a nivel escrito.

5.4. *Rápido, rápido* (2002)

Rápido, rápido es un método intensivo en un volumen, publicado en 2002 por la editorial Difusión. Abarca los niveles A1-A2-B1 del MCER (Miquel y Sans, 2002). La presentación de los marcadores discursivos se realiza de forma implícita, sin recurrir a la terminología de ninguna de las líneas teóricas que se han ocupado del estudio de los marcadores discursivos. No obstante, el método contiene un número apreciable de marcadores, algunos presentados como «expresiones para organizar»; aquí entrarían los ordenadores del discurso. El método continúa hablando de otros MD para poner en relación ideas, expresar condiciones, explicar un hecho, etc.

Un ejemplo de lo que acabamos de explicar lo encontramos en una actividad de la unidad 4 (Miquel y Sans, 2002: 43) basada en el texto «Los jóvenes en España» que presenta algunos términos evidenciados (en primer lugar, (…), por último).

Al haber optado por una presentación implícita, este método puede contener al mismo tiempo elementos que se pueden clasificar como marcadores y otros que no lo son, ya que dicha presentación hace hincapié en la función textual que cumplen las expresiones propuestas y no en su clasificación.

5.5. *Prisma* (2003-2005)

Prisma es un curso de español estructurado según los niveles del Marco Común Europeo de Referencia A1, A2, B1, B2 y C1 (Equipo Prisma, 2002) que aúna

diferentes tendencias metodológicas desde una perspectiva comunicativa y que persigue atender a la diversidad de discentes y docentes.

Los marcadores discursivos ya se tratan en los primeros niveles (A1, Unidad 10, p. 123), por ejemplo, para ordenar una carta, no se identifican como marcadores pero se habla de su función. En el A2 se habla de nexos y se añade una explicación sin referirse concretamente al término *marcadores* (Unidad 2, p. 14 —texto— y 16 —explicación y ejercicios—). En el B1 (Unidad 7, p. 82) se presenta una lista con ejercicios de los marcadores ordenadores, que son calificados como *elementos*. En el B2 tampoco se habla de marcadores, pero en la Unidad 5 (p. 65-67) se presenta una lectura junto con una lista y una breve explicación. En el C1 (Unidad 5, p. 80), se habla de conectores modales y temporales. A nivel de expresión e interacción oral, faltan actividades que puedan ayudar a consolidar la utilización de los MD.

5.6. *Gramática comunicativa* de Matte Bon/*Manuales de preparación DELE* EDELSA (2006-2012)

En el manual de *Gramática comunicativa* de Matte bon, la terminología elegida para referirse a los marcadores del discurso no resulta siempre clara y coherente. De hecho, el autor opta por el término *marcadores temporales* para las partículas y expresiones que indican relaciones temporales y dentro del capítulo del tiempo (Matte Bon, 2001: 121). Sin embargo, no los denomina *marcadores estructuradores* u *ordenadores del discurso,* sino que habla de las distintas etapas del desarrollo temporal de algo (Matte Bon, 2001: 153).

Por lo que se refiere a los *Manuales DELE*, ningún nivel contempla ejercicios específicos para la estructuración del discurso, ni siquiera cuando da pautas para poder realizar la preparación de la interacción oral. En los niveles inferiores se podría obviar, pero se cree necesario incluirla a partir de los niveles B2, C1 y C2, ya que estos niveles requieren la exposición oral de un tema de mayor complejidad, por lo que sería imprescindible una breve explicación de los marcadores estructuradores de la información para demostrar no solo un dominio aceptable de esas unidades sino también una mayor fluidez en los discursos orales.

6. CONCLUSIONES

El tratamiento reservado a los marcadores del discurso en la mayor parte de los métodos comporta problemas de coherencia en el uso de la terminología, en las clasificaciones y en los ejemplos presentados; aún no existe una denominación clara y a veces se usa el término *conector* y *marcador* indistintamente.

En realidad, los marcadores del discurso constituyen uno de los principales problemas, quizás porque carecen de un contenido conceptual claro. En palabras de Montolío Durán (1998):

> El hecho de que estas partículas discursivas no puedan caracterizarse en términos conceptuales permite entender por qué es tan difícil para un hablante no nativo manejar con soltura los conectores y, en general, los marcadores discursivos en una lengua extranjera.

En la mayor parte de los manuales estudiados, los MD no se analizan ni se introducen teniendo en cuenta la interacción oral. Se da por hecho que la mayor parte de los MD ordenadores o estructuradores de la información se usan en la expresión escrita. Como ya se sabe, la expresión escrita y la expresión oral son diferentes. Por lo tanto, hay que tener en cuenta que la enseñanza de estas unidades discursivas en relación con el registro de la lengua contribuye al desarrollo de la competencia sociolingüista del aprendiente y sería oportuno poder adaptarla a las características de la situación y del destinatario para ajustar su registro de habla y su nivel de formalidad a las nuevas circunstancias de comunicación. Sin embargo, esto no es siempre posible y los manuales poco ayudan a ello.

Si, por ejemplo, se incluyen los marcadores más frecuentes de un determinado registro en las clases de español, aparte de contribuir a que el aprendiente desarrolle mejor su competencia sociolingüística y, por lo tanto, se involucre más en las situaciones comunicativas en las que participa, también ayudará a que este se vea mejor capacitado para comprender el contenido de los mensajes. Si no se incluyeran los MD en las clases de ELE, se estaría formando un hablante cuya expresión comunicativa estaría limitada a unos determinados contextos del uso de este idioma.

En conclusión, se considera que el aprendizaje de los MD es necesario y puede contribuir a que el aprendiente desarrolle un mejor nivel de competencia comunicativa en ELE y se exprese con convicción, claridad y cortesía en un registro formal o informal y adecuado a la situación y a la persona o personas implicadas.

7. BIBLIOGRAFIA

Manuales consultados

Chamorro Guerrero, M. D., Lozano López, G., Ríos Rojas, A., Rosales Varo, F., Ruiz Campillo, J. P. y Ruiz Fajardo, G. (2006). *El Ventilador. Curso de español de nivel superior*. Barcelona: Difusión.

Corpas, J., Garmendia, A. y Soriano, C. (2005). *Aula internacional 1*. Barcelona: Difusión.

— (2005). *Aula internacional 2*. Barcelona: Difusión, p. 53.

— (2006). *Aula internacional 3*. Barcelona: Difusión.

— (2007). *Aula internacional 4*. Barcelona: Difusión, pp. 11 y 95.

Equipo Prisma (2002). *Prisma. Método de español para extranjeros. Comienza, Continúa, Progresa*. Madrid: Edinumen.
Martín Peris, E. y Sans Baulenas, N. (2006). *Gente 1*. Barcelona: Difusión.
—. *Gente 3*. Barcelona: Difusión.
Matte Bon, F. (2001). *Gramática Comunicativa del español*. Madrid: Edelsa, pp. 121 y 153.
Miquel, L. y Sans, N. (2002). *Rápido, rápido. Curso intensivo de español*. Barcelona: Difusión, p. 43.

Diccionarios

Diccionario de gestos españoles (2007). Documento de Internet disponible en: http://gamp.c.u-tokyo.ac.jp/~ueda/gestos/gestos.htm

Diccionario de partículas discursivas. Documento de Internet disponible en: http://textodigital.com/P/DDPD/

Libros

Briz, A. (1993). «Los conectores pragmáticos en el español coloquial (I): su papel argumentativo». *Contextos* XI: 21-22.
—. «Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial (II): su función metadiscursiva». *Español Actual*.
Calsamiglia, H. y Tusön, A. (1999). *Las cosas del decir: manual de Análisis del Discurso*. Barcelona: Ariel.
Casado Velarde, M. (1991). «Los operadores discursivos *es decir, esto es, o sea* y *a saber* en español actual: valores de lengua y funciones textuales». *Lingüística Española Actual* XIII: 1, 87-88.
— (1998). *Introducción a la gramática del texto en español*. Madrid: Arco/Libros.
—. «Lingüística del texto y marcadores del discurso». En *Marcadores del discurso: teoría y análisis*. M.ª Antonia Martín Zorraquino y Estrella Montolío Durán (coords.). Madrid: Arco/Libros.
Consejo de Europa (2002). *Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Madrid: Instituto Cervantes – Ministerio de Educación, Cultura y Deporte – Anaya, p. 120 y 122.
Domínguez García, M. N. (2002). *La organización del discurso argumentativo: los conectores*. 525 páginas más apéndice (CD). Tesis doctoral, Universidad de Salamanca.
Gili Gaya, S. (1961). *Curso superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Bibliograf.
Instituto Cervantes (1994). *La enseñanza del español como lengua extranjera. Plan Curricular del Instituto Cervantes*. Anaya, Instituto Cervantes. Documento de Internet disponible en: http://cvc.cervantes.es/abref/marco

Llorente Arcocha, M. T. (1996). *Organizadores de la conversación. Operadores discursivos en español*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia de Salamanca / Caja Salamanca y Soria.

Martín Zorraquino, M.ª A. (1998). «Los marcadores del discurso en la enseñanza del español como lengua extranjera (aspectos gramaticales y cuestiones pragmáticas)». En *Actas de las VII Jornadas sobre aspectos de la enseñanza de lenguas extranjeras* (GILA). Universidad de Granada.

— (2004). «El tratamiento lexicográfico de los marcadores del discurso y la enseñanza de ELE», En *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*. Sevilla. Documento de Internet disponible en: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/

Martín Zorraquino, M.ª A. y Portolés Lázaro, J. (1999). «Los marcadores del discurso». En *Gramática descriptiva de la lengua española*. I. Bosque y V. Demonte (eds.). Madrid: Espasa-Calpe 3, cap. 63: 4051-4213.

Montolío Durán, E. (1998). «La Teoría de la Relevancia y el estudio de los marcadores discursivos». En *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. M. A. Martín Zorraquino y E. Montolío Durán (coords.).

— (2001). *Conectores de la lengua escrita*. Barcelona: Ariel.

Portolés, J. (1998). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel, pp. 25-26 y 126-127.